

## OJOSOS LOS DICHOS DE LA EMANCIPACIÓN REPUBLICANA<sup>1</sup>

Coco Manto

**Nuestra** celebración libertaria tiene que hacerse en desvelo y es bueno que así cantemos aquel comienzo de dos siglos de libertad en Chuquisaca. Fiesta desvelada, dije, porque el pueblo boliviano no puede dormir, no quiere, ya que cree que su sueño de tanto bien merecido puede tornarse pesado, adormecerse en ronquido, y ¡zaz! se despierta esclavo.

De aquella gesta mayor quisiera recobrar la palabra orlada de pícara gracia, la del cronista del barrio, el voceador ocurrente, el grafitero que se mueve a hurtadillas del sereno en aquella Chuquisaca del año ochocientos nueve. Siempre hay un pueblo que canta, que ríe, cree y descrea detrás de los episodios felices o desdichados, porque en la cresta de la tragedia hay ácido humor, sarcasmo, mala leche. Y en Chuquisaca hubo pueblo.

Allí pululaban juglares, vates y *huasa rimacus* —esos “*que te lo hablan por tu detrás*”, dicen en Bolivia—, interpretando las cosas con sus endechas de gozo o de agravio inopinado. Versos, escolios, pasquines, cuartetas, décimas, coplas, transmitidas en secreto, como chismes en voz baja y, claro, también cantadas en las esquinas nocturnas, el parque de las vihuelas, la chichería y los *q'ullqus*-entreveros de esa ciudad bien parada sobre sus barrios con patas, es decir Alalaypata, Surapata, Conchupata y Wayrapata.

*El jalq'a gira en la rueca  
va hilando sus tejidos  
bailando gira en la cueca  
al compás de sus latidos.*

El pasquín de cada aurora bien pegado con engrudo en la puerta de la Audiencia, la copla desentonada cerca del Arzobispado o la queja del mestizo encerrado en la intendencia. Allí nadie está callado. Lo que el pueblo dice

y cuenta entre chanzas y peleas importa porque razona, discrepa y aporta ideas.

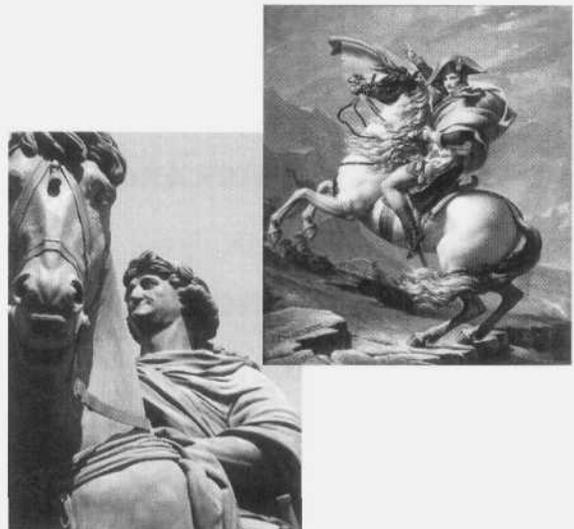
Voy a recobrar los dichos, reinventarlos en el modo chocarrero de los *chuquis* adiestrados para imponer sobrenombres en la ciudad capital del enrollado y chorizo y también muy lucidora de sus otros nombres nobles: Charcas, La Plata, Ciudad Blanca... Unos 20 años después le sumarán el quinto: Sucre.

*¡Dichosos los ojos!*, te dicen cuando te ven de pasada. Luego murmuran tu apodo y se refocilan: *¡Ojosos los dichos!*

1.- Corre el rumor que en España Napoleón Bonaparte destronó al Rey Carlos Cuarto, que el imperio está en la lona, porque Fernando heredero fue apabullado en Bayona.

En la calle del Cabildo el Malaco Huayrajaitta entona con su charango:

*No me importa Carlos Cuarto  
mucho menos Napoleón  
a los dos me los ensarto  
cuando haiga la revolución.*



<sup>1</sup> Texto leído en los actos de celebración del Bicentenario del Primer Grito de Independencia de América Latina —Chuquisaca, mayo 1809—, en la Casa de la Primera Imprenta de América y el Club de Periodistas, México D. F., los días 19 y 26 de mayo, respectivamente. Dichos eventos fueron organizados por la Embajada de Bolivia y la UAM-Azcapotzalco.



El famoso nevado del Illimani, guardián de la ciudad de La Paz. (foto JEMT)

Y eso se dice en la calle porque en la Universidad de San Francisco Xavier se está proclamando el “silogismo altopereano”, una lección de lógica elemental que libera al hombre del soberano.

*“El poder viene del pueblo y este lo delega al rey.  
Si el rey renuncia o es muerto,  
el poder retorna al pueblo para su justicia y ley”.*

Todo poder es temporal y, sin embargo, los monarcas se vuelven absolutistas y dicen que Dios en persona los designó para siempre y montan un mundo de privilegios a escala: príncipes, duques, virreyes y una nobleza pelele de gachupas monigotes, como se ve en Chuquisaca. Contra esa casta-costra, los leídos y escribidos de Potosí se lanzan con sus charangos:

*Se me acabó la paciencia  
ya no hay lugar en mi psiquis  
hay que voltear la Audiencia  
y abajo los chumpisiquis.*

Es decir los calzonudos de abultado faldón, camisa de encajes cursis, sombrero alón y botas tiesas. Frente a las tropas francesas que ya invadieron Madrid se hace añicos la Corona y empieza la pesadilla. El pueblo español decide resistir y da razón a las Juntas de Gobierno, a los poderes civiles que se han creado en Sevilla.

Un oidor rimbombante, Agustín de Uzos y Mozi, exige en la Ciudad Blanca la lealtad de la Colonia para el monarca Fernando, porque Napoleón nombró en su reemplazo a su hermano José Bonaparte rey de España. Hay que defender a Fernando Séptimo, suplica aquel oidor.

“Que ve”, resume el pasquinero Emilio Mendiola. Y se

*no es Sevilla  
dulce de almije,  
erdió su silla  
el que te dije.*

2.- Dado el desbarajuste colonial, se proyectan los patriotas que encabezarán las acciones revolucionarias. Los doctores Mariano Moreno, Bernardo Monteagudo, Manuel y Jaime Zudáñez, Lemoine, Michel y otros quince que tienen la dignidad de discrepar abiertamente con los omnímodos poderes imperiales. El presidente de la Real Audiencia, Ramón García León y Pizarro, amenaza con ejercer represalias y lanza sus edictos.

Es cuando los charanguista insumisos, Mauro Núñez, entre ellos, cantan en la Plaza del Pujllay:

*Señor vejete Pizarro  
de tanta fragancia  
colonial que huele a sarro  
váyase a la Francia.*

*Yuyanquichu si te acuerdas  
tu calamidad*

*charanguypi en estas cuerdas  
va mi libertad.*

En eso corre un rumor callejero que luego es verdad y deviene grito de alarma: Han apresado a Zudáñez. ¿A cual, al Manuel o al Jaime? No importa a quién. Prisionero está el Zudáñez.

Sale la décima caliente del horno de los compadres Amuzquívar y Guillén.

*Hay que rescatarlo vivo  
tarabuqueños con ganas  
a rebato las campanas  
ya tenemos el motivo  
ser libres en efectivo.  
Papay, mamay, tengo edad  
para ganar mi heredad  
denme un arma, un mosquetón  
voy a echarme un chapetón  
¡Viva nuestra libertad!*

La gente irrumpe en las calles. La sede de la Real Audiencia es tomada sin resistencia. Su presidente Pizarro cae preso y es llevado a prisión, va gimoteando entre burlas porque escuchó que le dicen: *Con un Pizarro empezó nuestro estado de desgracia, pero este Pizarro nos dará el estado de gracia...* Y hay quien escribe en la pared de su mansión: *Pizarro, gachupin de barro.*

Jaime Zudáñez es arrancado de la cárcel y lo pasean a hombros por las calles del Cercado vivando a la libertad. Al pasar por la catedral, la multitud saluda a la Virgen de Guadalupe, patrona de Chuquisaca. Una surapateña, Carmelita Torres Rocha, le implora:

*Mamita Gualala.  
cuidanos la gente  
supay intendente  
tal vez meta bala.*

Nada detiene a la poblada. El arzobispo Benito Moxó escapa a pie por las calles de su miedo. El santo varón tuvo la impertinencia de decir en sus sermones que el rey de verdad seguía siendo Carlos Cuarto y que luego, con paciencia, Dios proveería de corona al nuevo rey Carlos Quinto.

*“¿Otro rey?”,* dice el mañazo Cachilo Sánchez, dueño y señor del camal. Y promete:

*Al futuro Carlos Quinto  
que me lo traigan en huanto  
y con mi cuchillo al cinto  
lo convierto en Quirlos Canto.*

La multitud ríe y aplaude. De pronto, un fiscal valiente, Miguel López Andreu, presenta un memorial condenando a Pizarro, al arzobispo Moxó y al virrey de Buenos Aires, un tal Jacques Liniers. Un oidor le grita “traidor”. A las seis de la mañana, en la puerta de su casa, el fiscal lee un papel y se angustia.

*Esa agua del Inisterio  
debe tomar el fiscal  
pronto verá digo en serio  
en su pecho mi puñal.*



3.- El ajusticiador será Manuel de Goyeneche, general arequipeño de feroces victorias contra los insurgentes que después del Grito Libertario detonarán levantamientos populares e insurrecciones indígenas. Los patriotas forjarán desesperadas “republiquetas” en sus regiones: Larecaja, Betanzos, Ayopaya, Camargo... Don Manuel Ascencio Padilla y su mujer Juana Azurduy lucharán en Chuquisaca y Warnes en Santa Cruz. Duro Goyeneche, cruel. Fuertes los gritos contra él, en Oruro y en La Paz:



*“Goyeneche mala leche. Goyenoche. Gachupin, ya pagarás”.*

Feroz estratega monarquista, hecho a escala mayor del odio, Goyeneche se hace llamar el Demonio de los Andes y arremete, a bayoneta calada, contra todo intento de patria libre.

4.- Necesaria digresión: Sepan todos que 199 años después, en la misma Chuquisaca, los goyenocheños del siglo XXI arrastrarán hasta la orilla de la ignominia racista a una treintena de indios inocentes y los someterán a suplicio, a escarnio, en la mera plaza de armas de la mítica ciudad. Para ese acto de barbarie, el 24 de mayo de 2008, los racistas, a contrapelo de la patria, agitarán la bandera que el rey de España les diera 289 años antes: una sábana blanca con una cruz ensangrentada al medio. El trovador Benjo Cruz narrará esa historia con el aire de su bailecito *“Pilcomayuta pasaspa, amamá qoncqhuanquichu...”*

*Como a Cristo los llevaron  
al Gólgota de la plaza  
y con sangre les marcaron  
la condición de su raza.*

*Los autores de esa suerte  
caminan impunemente  
saben que el sol y la muerte  
nunca se miran de frente.*

*Y el oidor Gaspar Noya  
está diciendo muy sabio:  
Los indios de Mojoya  
merecen un desagravio.*

Los racistas empero se lanzarán con más rabia a matar indígenas por decenas en El Porvenir de Pando, porque un croata les dijo que en el siglo 21 no debe quedar vivo ninguno.

5.- Al triunfo de los patriotas charqueños se estremece el continente. El 25 de mayo de 1809 ha de ser día a marcar con tinta asaz indeleble. Se encaminan los emisarios a diferentes destinos para avisar a la gente que a partir de un silogismo y con lucha consecuyente es posible la derrota del atroz imperialismo.

En julio estallará en La Paz una rebelión augusta por lo santo de la fecha, en la meritita fiesta de la Virgen del Carmen, pero antes Adan Machacamarca, tatarabuelo del Evo Morales, qaqachaka que canta sayas con tarkas y palabras cargadas de "a" ya adelanta la batalla campal que habrá en La Paz:

Tablacasaca, yana alma, / gasta la plata arrancada / a  
Charcas alba tras alba. / Ya basta. Ya pagarás. / Ya saldrá  
la raza armada / para acabar a la casta / haragana tan  
canalla. / Ya habrá la campaña a bala. / Mañana ya va a  
Chayanta / para pasar a La Paz. / Jallalla la Pachamama.

De La Paz el fuego irá en línea recta al Ecuador, que en agosto cumplirá su deber de insurrección, junto al viento. En mayo del año 10 habrá soberana bronca en Buenos Aires y en septiembre México detonará el nuevo tiempo. Corre la chispa en la mecha y habrá un trueno en Guanajuato y tendrá su eco en la endecha:

*Aquella virgen de Charcas  
llamada la Guadalupe  
ya estaba aquí según supe  
agitando las comarcas.*

*No hay hazaña sin desvelos  
no me voy no quiero irme  
porque veo el mando firme  
de un Hidalgo y un Morelos.*

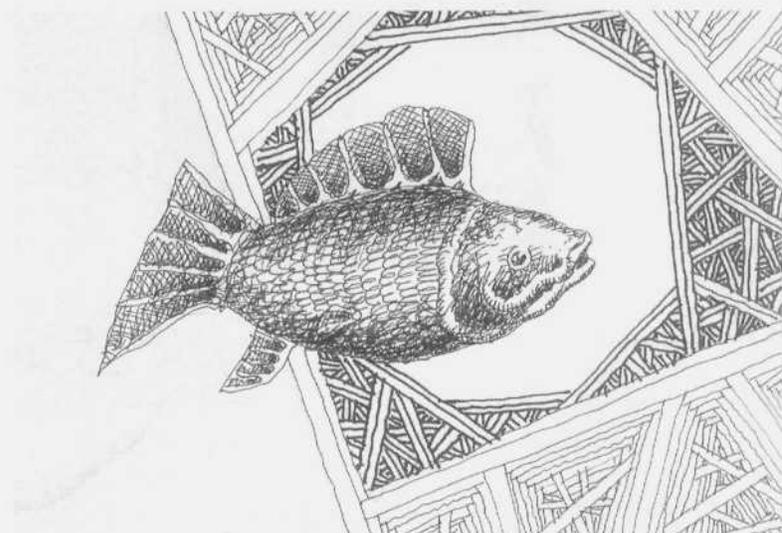


Foto: Johannes Lein

*Ya son los bicentenarios  
fiestas de paz y de guerra  
nuestros gritos libertarios  
siguen sonando en la tierra.*

*Si en México están las flores  
y en Bolivia las raíces  
quieren los liberadores  
que sean pueblos felices.*

Esto quería contarles con el desorden innato del trovador, del cronista que escribe de rato en rato. La historia no es toma y daca, es cadena de sucesos que concatenan los pueblos con un buril o una estaca y aquí referí la gesta del Grito de Chuquisaca. ☒



Pez boliviano, Jorge Tamés y Batta (México)

**Coco Manto** es el pseudónimo de Jorge Mansilla Torres, embajador del Estadio Plurinacional de Bolivia en México. Escritor y periodista de larga trayectoria en su país y en México.